



Un estudio del CIC aspira a impedir el desarrollo de la leucemia linfoblástica aguda

J.H.D.

Un equipo del Centro de Investigación del Cáncer, liderado por Isidro Sánchez García, ha publicado un relevante avance para comprender el origen de la leucemia linfoblástica aguda: la que más afecta a niños y adolescentes, y que tiene muy mal pronóstico. Isidro Sánchez destaca que “es una enfermedad con mal pronóstico porque no se sabe cómo se produce”, y explica: “Hemos descubierto un mecanismo para entenderlo. La lesión lo que genera es una susceptibilidad a tener la enfermedad, pero no significa que la vayas a desarrollar. El segundo logro es que hemos descrito qué hace esta lesión genética: produce una alteración metabólica que permite la progresión y el desarrollo de la enfermedad. Ahora debemos confirmar que la enfermedad depende de esta alteración”, con la aspiración de que, en el futuro, “se puedan usar estos genes para desarrollar fármacos que alivien al enfermo o, incluso, impedir que la enfermedad se desarrolle”.